

CAPITULO LXI.

Los chontales se manifiestan hostiles á los españoles.—Alvarado sale de Tututepec á conquistarlos.—Pone presos á los Caciques de Tonameca, y obtiene oro de ellos.—Huatulco le abre sus puertas.—Escaramuzas al Sur de la Chontalpa.—Castiga al pueblo de Aztata.—Se sitúa en Quiengola.

Ahogada en su cuna la conspiracion de Tututepec, dispuso Alvarado conquistar la *Chontalpa*, cuyos indios se manifestaban hostiles á los españoles que envió á explorar las tierras de la Costa. Algunos de ellos fueron recibidos á pedradas en Aztata y otros tuvieron que retroceder á toda prisa para no morir.¹

Enojado con este proceder, salió de Tututepec el 2 de Abril de 1522, en compañía del hijo del Rey Casandoo y de sus aliados, tomando el rumbo de la Costa. A su paso por *Tonameca*, supo que el Cacique de allí era rico; y bajo el pretexto de que no le había rendido vasallaje, lo hizo atar y poner preso con centinela de vista, lo mismo que á otros Señores.² Tres días despues obtuvieron su libertad, mediante una buena cantidad de oro y perlas que le dieron.

De este punto siguió su camino sobre Pochutla el día 8, y despues de reconocer el litoral se dirigió para Huatulco, pueblo chontal, que comenzó á hostilizarlo,

¹ Proceso de Alvarado. Descargo 15, pág. 74.—Gay. Historia de Oaxaca. Tomo 1º, cap. 11, pág. 262.

² Proceso de Alvarado. Declaracion del testigo Juan Galindo, núm. 26, pág. 18.

pero que cedió luego, abriéndole sus puertas. El 12 emprendió su marcha sobre el Sur de la Chontalpa, donde los indios le presentaron una resistencia, si no tenaz, al ménos vigorosa; vencidos por los españoles, se reconcentraron á sus montañas.

Cuatro dias despues se presentó Alvarado en Aztata, pueblo que castigó, en venganza del mal recibimiento que hizo á sus españoles: mató aquí á algunos indios y sacó á otros el oro que tenían. De Aztata pasó á Huamelula, poblacion que se le sometió luego, y en la que recibió á los comisionados de Cosijopii, que lo hicieron partir para Quiengola, en donde permaneció hasta el 23, reconociendo con ellos todo el litoral. Terminada su exploracion, se dirigió para la Corte tehuantepecana.

CAPITULO LXII.

Alvarado llega á Tehuantepec, y le pone por nombre Guadalcázar.—Alocucion que dirige á Cosijopii.—Contestacion de este Rey.—Lo hospeda en su Palacio.

El famoso *D. Pedro de Alvarado*, el guerrero cruel y esforzado, pisa el Valle de Tehuantepec el 24 de Abril de 1522, saludando á la Ciudad con el nombre de *Guadalcázar*, en vista del hermoso rio que atraviesa por ella.

Cosijopii lo espera en su Palacio, llega y lo saluda en estos términos:

— “*Intrépido Príncipe*: Más bien amigo que conquistador de estos hermosos países, he venido en nombre del *más famoso Capitan* y del *más Grande Emperador*, á ofreceros su valimiento y á proponeros, como ratificación, su generosa amistad. Vuestro padre el Gran Monarca de Zachila, ha admitido mis propuestas, y es ya nuestro amigo y coligado. Lo sabeis, y espero que no despreciareis la oportunidad con que os brinda la suerte de ser, como sois, amigo nuestro y súbdito del Emperador Cárlos V.

“Agradezco, ilustre Capitan, respondió con gravedad Cosijopii, vuestros ofrecimientos; y pues los Cielos han permitido que nuestras regiones hayan sido visitadas por tan esforzados huéspedes, ellos serán recibidos cual lo merecen, fiando nosotros en sus ofertas caballerosas.”

“La misma conducta que usó Cortés con el Monarca de México, siguió Alvarado con los Reyes de Teotzapotlan y Tehuantepec: el disimulo, la perfidia y el engaño encubierto. No fué tan torpe Cosijopii en no imitarla; mas esto sirvióle despues para labrar su desgracia completa.”¹

“Capitan, repite el Rey, aquí teneis vuestro alojamiento, cerca de mi estancia; y allí, señalándole otro lugar propio y poco distante, está el de vuestras fuerzas. Mi Ministro Alarii las conducirá; entretanto, tomad descanso, que bien lo mereceis.”

“Gracias, Señor, contestó Alvarado; y penetró en su alojamiento lleno de confianza, puesto que estaba entre gente amiga.

1 Carriedo. M.S. intitulado Cosijopii. 1851.—Diccionario Universal de Historia y Geografía. Apéndice, núm. 1, pág. 703.

CAPITULO LXIII.

Alarii se muestra triste con el arribo de los españoles.—Cosijopii le revela que la Divinidad á quien consultó por última vez, le ratificó que todo habia acabado con el arribo de los extranjeros.—Consuela á Alarii.

Cosijopii, tres dias despues, dice á su Ministro en tono persuasivo y varonil:

Conozco, Alarii, que sufres mucho: no te apenes tanto, porque por hoy nada podemos hacer. Oye: desconfiando de nuestros destinos futuros, fuí anoche secretamente á consultar por última vez á Pezelao. “Pues bien; yo mismo, como sucede en estos casos, me vestí las dobles vestiduras reales y sacerdotales. *Hice mi viaje sólo, y como lo previene nuestro rito, al Templo de Monapoxtiac*; en su puerta apagué mi tea, y me quité el calzado. Una oscuridad completa me rodeaba: no se percibia más ruido que el que hacian las olas del mar, chocadas contra las losas del edificio, y los tierros suspiros de los Huijattoo que cuidan del Santuario. *Dí tres toques á la Divinidad Suprema con la vara sagrada*; consúltola de nuevo, y con lamento triste respondió: *Acabó tu Imperio*, como os dije ya, y con él la religion de tus mayores.”

“Rómpanse, pues, las *flechas* de nuestros guerreros, dijo Alarii, limpiándose una lágrima que rodó por su tostada mejilla; y las *capas* de nuestros Huijattoo y las

cañas de nuestros *copabitoo* sirvan de hoguera para la consumacion y destruccion de nuestra raza.”¹

Cosijopii consoló á su Ministro; y retirándose de su lado, le dió instrucciones, tanto para la seguridad del Reino, como para atender á los españoles.

CAPITULO LXIV.

El Cacique de Jalapa se insubordina á Cosijopii.—Alvarado recibe oro por su aprehension.—El conquistador va á Jalapa, lo aprisiona y le pega tormento.—Se insurrecciona la Villa, mata á muchos indios, y la incendia.—Batalla de Tequixistlan.—Sale herido Alvarado y otros españoles.—Regresa á Tehuantepec.

Por cuestiones meramente personales, el *Cacique de Xalapa*, depositario de los hijos de Cosijopii, se habia insubordinado á la autoridad de este Rey, quien para evitar una guerra local, puso en conocimiento de Alvarado el suceso, y á la vez *diez cargas de oro*, á condicion de que se lo presentara para castigarlo cual convenia á su falta. Este Capitan dijo á Cosijopii que no tuviera cuidado, pues él se encargaba de hacerlo volver al órden.

Los españoles enemigos de Alvarado cuentan, refiriéndose á este hecho: que el Rey metió á Alvarado en una recámara, donde habia mucho oro y plata, jo-

1 Carriedo. M.S. intitulado Cosijopii. 1851.—Diccionario Universal de Historia y Geografía. Apéndice, núm. 1, págs. 703 y 704.

yas, piedras preciosas y plumas finas, diciéndole que tomase de allí lo que quisiese, y que el Capitan sólo tomó *diez cargas* de lo que mejor le pareció. Cosijopii, en vista del buen efecto que habia producido en Alvarado el tesoro que acababa de obtener, le ofreció más oro para cuando le entregase al Cacique.¹

En consecuencia, teniendo en cuenta el Capitan, que el Cacique no le habia rendido obediencia, no obstante ser amigo, lo mandó llamar, en union de los demas Señores de Jalapa, para extrañarle su conducta.

Temiendo el Cacique una celada, no acató el llamamiento. Entónces Alvarado para hacerse respetar salió de Tehuantepec rumbo á *Jalapa*, con sus españoles y 24,000 guerreros que Cosijopii puso á sus órdenes, á fin de que hiciese algunas correrías.

Llega á Jalapa, y ávido de riquezas, hizo comparecer al Cacique, lo mismo que á su hermano y hermana; quienes presentes al llamado, los recibió con aspereza y les hizo muchos cargos. Aunque se disculparon con buenos y prudentes razonamientos, no fueron atendidos por el conquistador, quien en definitiva les dijo: “dadme algunas petacas de oro y os libro del castigo.”

Como hubiesen negado tener riquezas, les mandó dar tormento á los dos Caciques, quedándose él con la noble india para fines muy personales. Los presos alcanzaron salir del tormento por cierta cantidad de oro que al fin dieron á su plagiario.²

1 Proceso de Alvarado. Declaraciones de Juan Galindo y Alonso Morzillo, págs. 18 y 48. Cargo 15, pág. 55.

2 Proceso de Alvarado. Declaracion de Alonso Morzillo, pág. 48. Cargo 16, pág. 56.

No queriendo darles su libertad, ni llevarlos á Tehuantepec, los confinó á México, encomendando su conduccion á Ramon López y otros tres castellanos. Antes de llegar á Tequixistlan fueron asaltados por los chontales, quienes les quitaron cuanto llevaban, y mataron á uno. El Cacique huyó con su hermano para Jalapa, desocupada por Alvarado, y los españoles para Tehuantepec.¹

Enojados los jalapeños con la conducta del conquistador, que se decia, amigo de los zapotecas, se sublevaron en su mayor parte.

Sabedor del suceso, volvió sobre Jalapa, en cuya poblacion hubo algunos combates ligeros; dueño de ella, mandó incendiar sus casas, dando muerte á muchos indios, que los mismos españoles en la acusacion que presentaron contra ese Capitan, hicieron subir á 20,000,² número en verdad fabuloso.

Despues de estos hechos, se dirigió para Tequixistlan á vengar la muerte de su compatriota. Los indios chontales se hicieron fuertes, situando en el centro de una

1 Proceso de Alvarado. Declaracion de Ramon López, págs. 24 y 25.

2 Proceso de Alvarado. Declaracion de Alonso Morzillo, pág. 48. Cargo 16, pág. 56.—Este Capitan, uno de los más sanguinarios conquistadores, pagó sus crímenes en la derrota que sufrió en *Nochistlan*, Estado de Zacatecas, el 24 de Junio de 1541. Habiendo rodado el caballo en que iba montado Baltasar de Montoya, lo antecogió, dándole tal golpe, que lo dejó sin movimiento y del que murió el 4 de Julio en Guadalajara. El Obispo las Casas, cuando supo la muerte de Alvarado, exclamó con la vehemencia de su carácter: "¡Oh cuántos huérfanos hizo, cuántos robó de sus hijas..... y plegue á Dios que de él haya habido misericordia, y se contente con el mal fin que al cabo le dió!

gran arboleda el grueso de sus tropas, y fuera de ella una avanzada con el fin de atraer á los españoles hácia la celada y acabar con ellos.

Alvarado se presenta frente al enemigo; reconoce el campo y resuelve esperar las infanterías para atacarlo. Los indios de avanzada, que comprendieron la impresion que habia causado al Capitan español su fuerte posicion, aprovechándose de los momentos, se echaron sobre la caballería, recibiendo Alvarado, el primero un flechazo en la frente, que puso en peligro su vida. Cuando más empeñada se encontraba la lucha, llegan las infanterías y envuelven á los chontales, que son al punto socorridos por las fuerzas de la emboscada. Se hace general la batalla y más de una vez los chontales vieron retroceder á los españoles y sus aliados..... Veleidosa la fortuna, da el triunfo á Alvarado. El caudillo chontal, en su arrojito, cae prisionero, y sus soldados se dispersan, dejando el campo sembrado de cadáveres.¹

No sólo Alvarado regó la tierra con su sangre; tambien Cristóbal Flores, García del Pilar, Gonzalo de Ojeda y otros salieron heridos en esta batalla,² que aunque contraria á los indios, los honra..... Con este triunfo quedó sujeta la *Chontalpa* al dominio español. Alvarado regresó á Tehuantepec con sus prisioneros; á su paso por Jalapa indultó al Cacique, conducta que le aprobó Cosijopii, pues ántes él lo habia hecho ya.

El valiente caudillo chontal pagó con su vida la sangre ibérica que hizo derramar en defensa de su patria.

1 Proceso de Alvarado. Respuesta al cargo 15, pág. 74 y 75.

2 Gay. Historia de Oaxaca. Tomo 1º, cap. 11, pág. 264.

CAPITULO LXV.

Alvarado y el padre Olmedo convierten al catolicismo á Cosijopii.—Su bautismo.—Toma por nombre D. Juan Cortés Cosijopii de Moctezuma.—Sus vasallos se molestan por este acto.—Cita á su pueblo por conducto de su Ministro para el Templo de Monapoxtiac.

Alvarado y el Padre Fray Bartolomé de Olmedo, conociendo el valimento de Cosijopii y estimando sustalientos y porte majestuoso, procuraron catequizarlo para convertirlo á la fe cristiana. Dócil el Príncipe á sus indicaciones, les dió esperanzas de abrazarla.

“Eran los sesenta dias despues de la antrada de los españoles en Tehuantepec, *el 24 de Junio de 1522*, cuando la artillería, haciendo salvas y los clarines guerros dando al aire sus sonidos, celebraban el bautismo de Cosijopii.

“La diadema, que ciñó su cabeza hasta ese dia, estaba hecha pedazos, y su lugar lo ocupaba un sombrero de ancha ala, plegado en el lado izquierdo, de cuyo lado pendia una azul y gallarda pluma.

“Tan luego como Cosijopii vistió el traje europeo y se llamó *Don Juan Cortés Cosijopii de Moctezuma*, dejó de ser el ídolo de los suyos y fué llamado con los epítetos de *traidor* y *cobarde*. Su gente amotinada, intenta varias veces darle muerte y arrojarse sobre los españoles.

“En tales conflictos llama reservadamente á Alarii,

comunicándole sus secretos. Tiembla el Ministro al oirlo y se desprende de los brazos de su Señor con lágrimas en los ojos.”¹

CAPITULO LXVI.

Cosijopii sale para el Templo de Monapoxtiac.—Arenga allí á su pueblo y lo emplaza para reivindicar sus derechos.—Los zapotecas aprueban su conducta.

“Brilla en el lejano horizonte la pálida luz de la luna; las plateadas y verdinosas aguas del Pacífico se reflectan con cambientes colores sobre los lados de la silenciosa piragua, en que de pié y contemplando el augusto silencio de la noche se dirigió *D. Juan Cortés*, acompañado solamente de su linda esposa, la tierna *Zetobaa* y de un robusto remero.

“Una enorme roca iluminada por un lado por los últimos rayos de la Luna, deja ver á los ojos de los ilustres viajeros el *Monapoxtiac Sagrado*, donde mora el Dios de sus esperanzas.

“En aquel recinto silencioso, en aquella bóveda perfumada con el copal que se ha quemado en loor de la Divinidad, es donde Alarii, apasionado servidor, á la cabeza de *ancianos* y *sacerdotes* espera á su Monarca.”
Llega y todos lo saludan reverentemente.

¹ Carriedo. M.S. intulado Cosijopii, 1851.—Diccionario Universal de Historia y Geografía, pág. 704.

“He venido á vosotros, les dice, sentado en su trono, para echaros en cara vuestras injusticias y mal entendido celo por mi persona. He sido bautizado; más esto ha sido con objeto de encubrir mis ulteriores proyectos á la vista de nuestros opresores. Más adelante y cuando nuestra situacion lo permita, os daré la voz de alarma, os llamaré al combate y reivindicaremos nuestro honor mancillado por los enemigos de nuestra patria y de nuestros dioses.

“Dijo y la multitud reunida en el Consejo inclina sus cabezas en señal de respeto y adhesion.¹”

El Rey se retiró dejando satisfechos á sus súbditos

CAPITULO LXVII.

La Administracion pública de Tehuantepec queda arreglada por Cosijopii de conformidad con los intereses de los conquistadores.—Cédula de Cortés dando á Alvarado la Encomienda de Tututepec y Jalapa.—Regreso de Alvarado á México.—Cortés se queda con la Encomienda que le produce \$ 50 diarios.

Arreglada la Administracion pública de Tehuantepec conforme al nuevo orden de cosas, no por Alvarado, que nada valia allí, sino por el inteligente Cosijopii, se ocupó el conquistador en hacer expediciones, unas veces sobre los chontales, pasando por Jalapa y

¹ Carriedo. M.S. intitulado Cosijopii, 1851.—Diccionario Universal de Historia y Geografía. Apéndice, núm. 1, pág. 704.

otras sobre los pueblos huaves, con el fin de someterlos á todos al Gobierno de España y de procurarse riquezas.

Cortés, en premio de sus buenos servicios y con el fin de evitar diferencias entre el Cacique de Xalapa y Cosijopii, le dió la encomienda siguiente:

“Cédula de depósito para Pedro de Alvarado, de los pueblos de Tututepec é Xalapa é otros pueblos.—Por la presente, se depositan en vos, Pedro de Alvarado, vecino de la Villa de Segura de la Frontera, los Señores y naturales de los pueblos de Tututepec con Quisquitale y Apichagua, y Chacaltepeque, y Centepeque, y Teteltongo, y Chila, que le son sujetos, y el Señor y naturales de Xalapa para que os sirvais dellos é os ayuden en vuestras haziendas y granjerias, conforme á las ordenanzas que sobresto están hechas é se harán, é con cargo que tengais de las yndustrias de las cosas de nuestra Santa fee cathólica, poniendo para ello la vigilancia é solicitud posyble é necesaria: fecha á XXIV de Agosto de MDXXII años.—*Hernando Cortés*.—Por mandado del gran capitan mi señor.—Alonso de Villanueva.¹

Con esta autorizacion, Alvarado nombró persona de confianza que en su nombre gobernase el pueblo de Jalapa y repartió entre sus principales amigos algunos pueblos, dando á otros, terrenos productivos y valiosos. Él mismo, estando en Tututepec, se hizo adjudicar un hermoso sitio, conocido hoy dia por *Llano de la Viuda*, en Jamiltepec.

Sin objeto en el Istmo, regresó para México por fines

¹ Proceso de Alvarado, pág. 177.